

UN RELOJ DE SOL PROCEDENTE DE LA VILLA ROMANA DE LOS "POMPEU" O DE CAN RING (BESALÚ, GIRONA)

A SUNDIAL
FROM THE ROMAN VILLA OF THE "POMPEU/POMPEII" OR CAN RING
(BESALÚ, GIRONA)

Joan Frigola Torrent

Museu Arqueològic Comarcal de Banyoles
Grup de Recerca Arqueològica del Pla de l'Estany /
jfrigola@ajbanyoles.org
<https://orcid.org/0000-0002-3756-4091>

Joaquim Tremoleda Trilla

Grup de Recerca Arqueològica del Pla de l'Estany
jtremoleda@gencat.cat
<https://orcid.org/0000-0002-2699-7318>

Pere Castanyer Masoliver

Grup de Recerca Arqueològica del Pla de l'Estany
pcastanyer@gencat.cat
<https://orcid.org/0000-0001-5080-3571>

Jérôme Bonnin

Investigador independiente
restauracioncadransolaire@gmail.com

Recepción: 09/02/2025. Aceptación: 26/04/2025
Publicación on-line: 06/05/2025

RESUMEN: Este artículo tiene como objetivo dar a conocer un gnomon o reloj de sol hallado en 2020 en la villa romana de los "Pompeu" o de Can Ring, situada en el municipio de Besalú (Girona, Cataluña). El trabajo no solo se centra en describir y caracterizar la pieza, sino que también profundiza, en la medida de lo posible, en aspectos como la fabricación, el material utilizado (travertino local), la tipología, los posibles autores, el lugar que ocupaba dentro de la villa, sus posibles funciones y su significación. Parte del interés radica en la escasez de relojes de sol en Hispania, con menos de cuarenta ejemplares conocidos y publicados hasta la fecha.

Palabras clave: Gnomónica; Villa; Tiempo; Rural; Patio; Alto Imperio.

ABSTRACT: This paper aims to present a *gnomon* or sundial discovered in 2020 at the Roman villa of the "Pompeu/Pompeii" or Can Ring, located in the municipality of Besalú (Girona, Catalonia). The focus of the work is not only to describe and characterise the piece, but also to explore, to the extent possible, aspects such as its manufacture, the material used (local travertine), its typology, the possible makers, its location within the villa, its possible functions, and its significance. Part of the interest lies in the scarcity of sundials in *Hispania*, with less than forty known and published examples to date.

Keywords: Gnomonic; Villa; Time; Rural; Courtyard; High Roman Empire.

Cómo citar este artículo / How to cite this article: Frigola Torrent, J., Tremoleda Trilla, J., Castanyer Masoliver, P. y Bonnin, J. (2025). Un reloj de sol procedente de la villa romana de los "Pompeu" o de Can Ring (Besalú, Girona). *Salduie* 25.1: 131-140. https://doi.org/10.26754/ojs_salduie/sald.2025111546

1. INTRODUCCIÓN¹

En el año 2020, durante la excavación de los niveles de expolio de una *cella uinaria* en la villa romana de los “Pompeu” o de Can Ring² (Frigola *et al.* 2022: 165-168), en el término municipal de Besalú (Girona, Catalunya), fue hallado un reloj de sol de piedra, completo, aunque fragmentado y sin el *gnomon* o estilo. A pesar de estar aparentemente terminado, no conservaba ningún trazo de línea horaria en su concavidad superior, donde deberían encontrarse, y su superficie lucía desgastada y en puntos hasta dañada, como si hubiera estado expuesto largo tiempo a la intemperie.

El reloj, de hecho, no fue encontrado en posición primaria, sino tumbado boca abajo, con el frontal hacia el suelo, y al parecer roto por un golpe, puede que ocasionado por la misma caída o volteo o más plausiblemente producido durante la recuperación del *gnomon*, seguramente de bronce. En realidad, es probable que ni tan siquiera tuviera relación con el estrato donde fue encontrado, dado que este, fechable entre la segunda mitad del s. III y el s. IV, consistía en una mezcla de niveles y materiales originada por la extracción de los *dolia* de la bodega, por entonces ya en desuso, que al estar en buena parte enterrados fue necesario descalzar, afectando y removiendo durante el proceso distintos estratos previos. Es precisamente a uno de estos al que, creemos, debió vincularse el reloj.

El objetivo principal de este artículo, no solo es describir y caracterizar la pieza, sino tratar de enmar-



Figura 1. Situación de la villa de los “Pompeu” o Can Ring en el contexto de la actual comarca La Garrotxa (Girona, Catalunya).

carla en un contexto que nos permita conocer algunos aspectos de su fabricación, elaborar una propuesta para su ubicación original, así como apuntar algunos datos sobre su función en la villa. No cabe duda de que parte de la relevancia que se le puede atribuir se debe a la relativa escasez de este tipo de piezas en *Hispania*, con menos de cuarenta conocidas (Bonnin 2010: 190-194; Nolla y Casas 2014; Carreras y Farré 2021: 118-120, Martínez 2021: 25), y aún más tratándose de un ejemplar entero localizado en el marco de una excavación arqueológica reciente, del que se desprende con contexto cronológico y espacial.

Si nos ceñimos estrictamente a la actual área gerundense –en sentido administrativo actual del término–, el ejemplar presentado es el cuarto del que se tiene constancia, siendo los otros tres también relojes recientemente publicados: dos proceden igualmente de villas o establecimientos rurales –Tolgassos (Viladamat) (Casas y Soler 2003: fig. 53) y Ses Alzines (Tossa de Mar) (Burch *et al.* 2005: 51-73)– (Nolla y Casas 2014: 279-285), mientras que el otro, una pequeña pieza de terracota con las líneas horarias grabadas y un agujero para el *gnomon*, interpretado como la posible maqueta de un reloj más grande, de piedra y probablemente público, fue hallado en 2019 en el foro de *Iulia Libica*, la actual Llivia (Carreras y Farré 2021: 120, 126-127).

2. LA VILLA. UNA BREVE CONTEXTUALIZACIÓN

No es la intención de este texto exponer de forma detallada la evolución de este yacimiento, si bien un repaso esquemático a sus distintas fases permitiría

¹ Este trabajo se ha realizado en el marco del proyecto de investigación cuatrienal aprobado por la Generalitat de Catalunya, titulado: *Ocupació del territori i explotació de l'espai rural a l'àrea del Pla de l'Estany – Garrotxa. Uillae, tallers, comunicació i recursos entre els segles II aC-VIII dC*, para el periodo entre 2022 y 2025.

² Can Ring es el nombre con el que se dio a conocer la villa después de su descubrimiento en 1958. Deriva de una masía cercana al yacimiento, por aquel entonces un campo, pero sin ningún vínculo con él. La denominación de villa de “los Pompeu”, es una propuesta reciente, pero con fundamento histórico. Se justifica por el hallazgo en un lugar cercano a los restos, en 1612, de un *signaculum* de bronce con el nombre de *Lucius Pompeius Saturio* (Mayer 1995: 189-190), personaje al que creemos propietario de la villa. Precisamente el hecho de que el área donde se inscribe el yacimiento, probablemente coincidente en gran parte con su *fundus*, fuese aún conocida en las edades media y moderna con el topónimo de “Pampilona” –clara derivación del *nomen Pompeius*– parece confirmar la propiedad del establecimiento por parte de una rama familiar de esta *gens*. Ambos nombres, pues, son válidos y son indistintamente usados para referirse a la villa.



Figura 2. Secuencia evolutiva del yacimiento.
a) s. I a. C.; b) ss. I-II d. C.; c) fin s. II – s. III d. C.

situar al lector, a la par que facilitará el desarrollo de ulteriores argumentaciones sobre la pieza.

La villa se localiza, como ya se ha avanzado, en las afueras del pueblo de Besalú –sede del antiguo *uicus* romano de *Bisuldunum* (Frigola y Ferrer 2017: 127-137; Frigola *et al.* 2021: 120-124)– (Fig. 1), en la vertiente de una loma ocupada por terrenos agrícolas aledaña a la urbanización de Can Ring. Aun siendo una de las villas más interiores del ámbito gerundense, mucho más prolífico en establecimientos costeros o relativamente cercanos al mar, su estratégica situación en el paso que comunicaba el valle medio del río *Clodianus* –el actual Fluvià– con el llano ampurdanés, le garantizó una buena comunicación con *Emporiae*, *Gerunda* y los territorios litorales, así como con el Prepirineo oriental.

Su fundación, relativamente antigua, puede situarse dentro de la primera mitad del s. I a. C., posiblemente durante el segundo cuarto o quizás un poco antes. Pese al estado fragmentario de las estructuras primigenias, afectadas por la superposición de fases más tardías, se intuye una organización arquitectónica con distintas alas dispuestas alrededor de un patio central –solo una de ellas, la de levante, bien conocida–, siguiendo un modelo habitual del período tardorrepblicano (Fig. 2.a).

La mayor parte de los restos hasta hoy descubiertos, sin embargo, corresponden a los de una modesta *uilla rustica* levantada casi *ex novo* a mediados del s. I (Fig. 2.b.). La nueva edificación, cuya planta muestra una arquitectura regular y bien planificada, tenía la parte residencial al norte, estructurada alrededor de un patio rodeado por edificios en tres de sus lados. Entre estos sobresale especialmente el denominado bloque oeste, consistente en un cuerpo independiente de seis habitaciones –tres de las cuales funcionaban como un pequeño apartamento o *diaeta*–, con acceso desde un pasillo propio. A ambos lados del patio, por otra parte, se encontraban dos ámbitos alargados dispuestos simétricamente, uno de ellos, el occidental, identificado como una pequeña capilla doméstica o *sacellum* (Frigola *et al.* 2023: 23-26).

Más al sur, y bien separada de la parte residencial, se hallaba la *pars fructuaria*, sólo parcialmente identificada. No obstante, destaca la existencia de un gran patio –en buena parte coincidente con el antiguo patio republicano–, presidido en su lado norte por un edificio que contaba con un gran *calcatatorium* o depósito para el pisado de la uva en su interior. El vino, de hecho, constituía la base de la economía de

la villa, que seguro se complementaba con otras actividades agropecuarias menos definidas. A lo largo de los siglos I y II se construyeron algunos añadidos y ampliaciones. En el extremo oriental se levantaron tres ámbitos de función incierta y un pequeño horno cerámico insertado en un cobertizo, y a mediodía, alejado del sector de vivienda, un sencillo *balneum* que contaba con *apodyterium-frigidarium*, *tepidarium* y *caldarium*.

A partir de finales del s. II se produjo, por motivos que se desconocen, puede que relacionados con un cambio de propiedad –o como mínimo de su modelo de gestión–, el abandono de las partes residenciales y la conversión de la villa en un asentamiento estrictamente orientado a la producción agrícola, de nuevo con el vino como principal motor. Fue entonces cuando se trasladó la bodega (*cella uinaria*) –cuya ubicación original se desconoce–, integrada por un mínimo de 54 *dolia defossa*, al antiguo patio residencial y se construyó una nave al lado, suponemos que para múltiples usos (Fig. 2.c.).

Finalmente, ya en la segunda mitad del s. III, también se abandonaron definitivamente las instalaciones productivas, si bien el lugar siguió siendo frecuentado hasta como mínimo bien entrado el s. IV, principalmente con el fin de expoliar los distintos elementos de valor que aún se conservaban en el sitio, tal es el caso de las preciadas tinajas o *dolia* empleadas para la fermentación y almacenamiento de vino, de los que solo quedaron unas pocas *in situ*, correspondientes a los que ya estaban rotos o muy reparados. Fue, pues, en estos niveles removidos por la extracción de los *dolia* donde fue hallado el reloj que estudiamos (Fig. 3).



Figura 3. Niveles de expolio de la bodega, con un ara de arenisca en primer término y el reloj de sol un poco más atrás.

3. EL RELOJ: CARACTERÍSTICAS Y PARALELOS

Se trata de un ejemplar tallado en un bloque monolítico de travertino local, de 54 cm de alto, 45 cm de largo y 19 cm de ancho (Fig. 4). Su base exhibe un perfil ligeramente troncocónico que permitía dar estabilidad a la pieza, en origen dispuesta en sentido vertical. Una moldura simple de unos 7 cm de anchura, situada más o menos a la mitad del cuerpo y solo presente en la parte frontal, separaba la base de la concavidad en cuarto de esfera, no del todo precisa, donde se situarían las líneas horarias –habitualmente once, para doce sectores–, carentes en el ejemplar. Tampoco se conserva, como de costumbre, el *gnomon*, que, al ser de metal, presumiblemente de bronce, debió ser recuperado para refundirlo o reutilizarlo (Bonnin 2020: 131 y 145).

Aunque en primera instancia la ausencia de las franjas horarias puede resultar sorprendente, la explicación está en el tipo de material usado. En los *horologia* fabricados con materiales nobles, principalmente mármol (Bonnin 2020: 131), las líneas eran esculpidas en la misma piedra. Así sucede, por ejemplo, con los ejemplares de Tolegassos y Ses Alzines, el primero elaborado a partir de un bloque de piedra blanquecina, ajena a la zona, y el segundo de caliza (Nolla y Casas 2014: 280, 284). En cambio, si el material de base era blando o poroso, se solía recubrir la pieza con estuco, encima del cual se marcaban después las mencionadas líneas, a veces resaltadas con pigmento rojo o negro (Bonnin 2020: 145-146). Este parece ser el caso del reloj de sol hallado en Can Ring, que, sin embargo, no exhibe resto alguno de mortero en su superficie. Esto tampoco nos debe de extrañar, ya que, dada la fragilidad de los estucados, son escasísimos los relojes de sol que los conservan, ya no en la península Ibérica, dónde no hay ninguno, sino a nivel imperial, con solo unos pocos ejemplares documentados en Pompeya y otro en Jerusalén (Bonnin 2020: 145). Nótese, además, que la pieza tratada sufrió un desgaste evidente –fruto, cabe suponer, de una exposición prolongada al aire libre, tanto durante su uso, como seguramente también después de su abandono–, que no solo causó el desprendimiento, de haberlo, del revoque, sino que llegó a afectar la misma superficie lítica.

En cuanto al trabajo de la piedra, el bloque fue convenientemente tallado a la medida deseada, dejando las esquinas en ángulo, a excepción de las correspondientes a la mitad superior de la pieza por

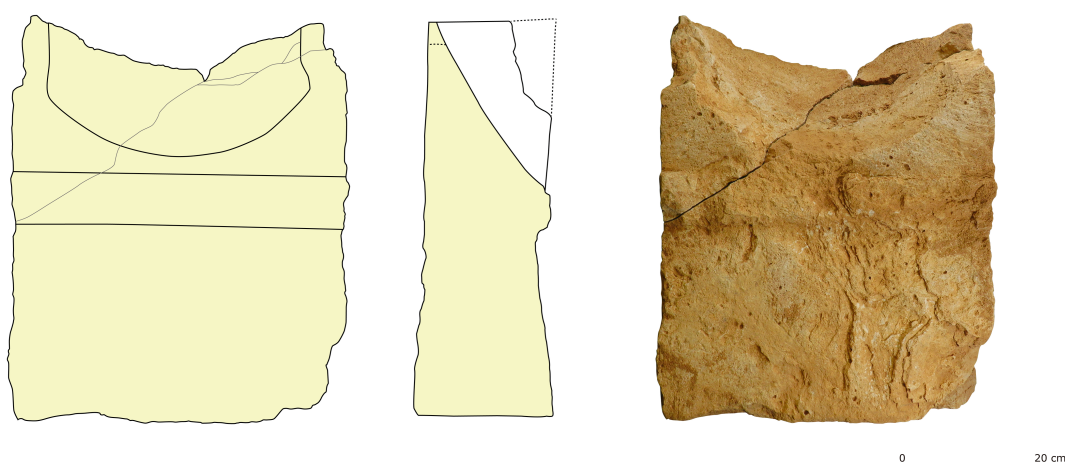


Figura 4. Dibujo (frontal y perfil) y fotografía del reloj de la villa de los "Pompeu" o de Can Ring.

la parte trasera, que fueron redondeadas por razones que se desconocen. Aunque en la mayor parte de la superficie no se distinguen huellas de herramientas, puede que, debido al desgaste indicado, en los laterales sí que se aprecian débilmente los trazos paralelos dejados por un instrumento metálico, tipo puntero o cincel, que hipotéticamente relacionamos con el proceso de desbaste o labrado. Cabe decir, sin embargo, que no todas las partes de la pieza fueron acabadas de la misma forma; la cara posterior, por ejemplo, apenas fue regularizada, mientras que laterales, suelo y frontal presentan una superficie mejor acabada, si bien tampoco del todo uniforme, pues no era necesario al faltar aún la capa de estuco. El único sector del reloj que recibió un tratamiento especial fue, justamente, el situado por encima de la moldura frontal, donde se hallaba la concavidad, que exhibe una superficie perfectamente alisada y homogénea.

La tipología a la que pertenece la pieza descrita, un reloj de tipo esférico³, no es extraña en un contexto como el de Can Ring. De hecho, se han encontrado bastantes *horologia* en villas y establecimientos rurales, siendo hasta el s. II la mayoría de estos esféricos o cónicos. Esto refleja, en realidad, una tendencia general en todo el territorio romano, donde estos dos modelos predominaron ampliamente hasta el mencionado s. II, representando más del 55% de los casi seiscientos relojes de sol conocidos (Bonnin 2020: 129).

³ La principal característica de esta tipología es una superficie receptora o de lectura en cuarto de esfera (Bonnin 2020: 100).

Si nos centramos exclusivamente en las provincias hispanas, se han identificado hasta la fecha treinta y siete relojes solares⁴, incluido el de Can Ring, con un número significativo de ellos descubiertos en asentamientos rurales (Tologassos, Ses Alzines, Espelt, Can Peixau, Guimerà, Guissona, Rubí, Santo Domingo de Ranas, Espejo, Herdade da Olivã, Santa Catarina de Sítimos...), que representaban alrededor del 60% en 2010 (Bonnin 2010:193) y, probablemente, en torno al 75% del total del corpus hispano en la actualidad.

Resulta interesante señalar la proporción tan significativa de relojes rurales privados frente a relojes públicos. ¿Se trata de una particularidad destacable o, más bien, del reflejo de una realidad arqueológica sesgada, dado que los relojes públicos, siempre más monumentales que los privados, habrían sido más fácilmente reutilizados, ya fuera como materiales de construcción o para la obtención de cal? Aunque urbana, la comparativa con Pompeya muestra una realidad similar y parece confirmar la preponderancia de los relojes privados frente a los públicos, cuya ubicación más habitual, en este caso, solía ser en *fora*, templos, termas, teatros, circos y vías (Bonnin 2020: 201-202). Sin embargo, una muestra de la

⁴ Los diecinueve recopilados por Bonnín en 2010 (2010: 189-193) han sido ampliados recientemente hasta los treinta y tres (Martínez 2021: 25-26). Entre estos, sin embargo, no se cuentan ni el modelo de *Iulia Libica* (Carreras y Farré 2021: 118-120) ni los dos relojes dados a conocer por Nolla y Casas procedentes de Tologassos y Ses Alzines (Nolla y Casas 2014). Cabe pensar que la cifra total se verá incrementada a lo largo de los próximos años, a medida que se vayan identificando ejemplares y fragmentos tanto en excavaciones como, sobre todo, en almacenes de museos.

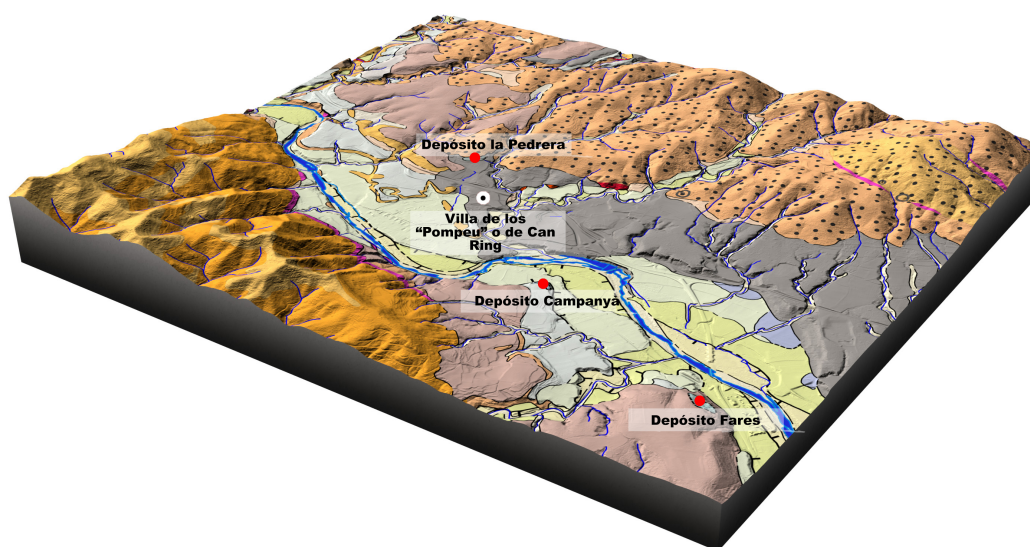


Figura 5. Mapa geológico con los depósitos de travertino más próximos a la villa.

desaparición de los relojes públicos la tenemos en un espacio urbano próximo. Nos referimos a un reloj que existió en la Neápolis de Empúries, aunque no por restos materiales, sino por su cita en un fragmento de placa de mármol. Se trataría de un reloj de tipo público, puesto que indicaba que estaba dotado de asientos y dicha inscripción debía estar situada indicando su ubicación: ...*[horologium] [cum s]edib [us - -]* (IRC III, 38).

El soporte pétreo

La elección del travertino como piedra de base para fabricar el reloj no fue casual, como demuestra su uso en la confección de otros *horologia*, sobre todo en el occidente romano (Bonnin 2020: 131). Como es bien sabido, se trata de un material que al ser poroso es relativamente ligero, si bien es al mismo tiempo bastante resistente. Estas características, sumadas a su fácil labrado, la convirtieron en una piedra apreciada y ampliamente usada en construcciones de distintas épocas, siendo los romanos unos de los que más la explotaron. De hecho, su nombre deriva directamente del *Lapis Tiburtinus*, el afamado travertino de los alrededores de *Tibur* –la actual ciudad de Tívoli–, situada a 30 km escasos al este de Roma (Chafetz y Folk 1984: 290), con el que se alzó, por ejemplo, el anfiteatro Flavio.

A nivel local, el travertino está presente en distintos afloramientos, siendo especialmente abundantes en Banyoles y cercanías, donde el material se cono-

ce también con el nombre de piedra de Banyoles. Su uso se constata en yacimientos próximos, como la villa romana de Vilauba (Camós), particularmente en el edificio del *balneum* (Castanyer *et al.* 2016: 60), o en el conjunto cultural tardo-antiguo y medieval de Mas Castell de Porqueres, en donde se empleó tanto para la construcción de muros como para la fabricación de sarcófagos y tumbas de obra (Burch *et al.* 1999: 29, 48-49 y 54, entre otras).

El travertino también fue la piedra escogida para alzar la mayoría de los edificios del núcleo urbano de Besalú a partir del s. XII (Fumanal 2019: 139)⁵, incluidas las iglesias de Sant Pere, Santa Maria y Sant Vicenç, así como la mikve judía y algunas partes de la sinagoga.

En la Edad Media se tiene constancia de la explotación intensiva de los depósitos de Banyoles, Serinyà y Fares (Fumanal 2019, 143) –el monasterio de Sant Pere de Besalú, sin ir más lejos, contaba con una cantera propia en este último material (Fumanal 2019: 139)–, pero no de los existentes en los alrededores de Besalú, quizás en aquel contexto demasiado pequeños para ser rentable la extracción –al menos a una escala importante– o con un material de menor calidad.

⁵ Sobre este aspecto véase Fumanal, M. À. (2019). *La pedra de Girona. L'esclat de l'escultura arquitectònica i cultural, 1300-1350*. [Tesi doctoral, Universitat de Barcelona]. Tesis Doctorals en Xarxa (TDX). <http://hdl.handle.net/10803/669955> (Consulta 29-09-2024).

Podemos destacar dos explotaciones: la primera en el sitio conocido como Campanyà, a 1,4 km de la villa de los "Pompeu", y la segunda en el paraje llamado la Pedrera –o sea, "la cantera"–, a tan solo 700 m del yacimiento en dirección noroeste, y que, como se deduce de su topónimo, fue explotado en algún momento y hoy está casi agotado (Fig. 5). El de Campanyà es un travertino detrítico de aspecto masivo e irregular, mientras que el correspondiente a la Pedrera apenas se ha podido caracterizar, dado el desmantelamiento del depósito. Ambos se estiman del Pleistoceno superior (Martínez *et al.* 2000).

Lamentablemente, se desconoce con certeza de cuál de todos estos afloramientos procede el bloque con el que se fabricó el reloj. Simplemente podemos hacer notar la existencia de una junta de capa o estrato en la pieza, indicativa de dos momentos de formación del travertino, sin que esto nos lleve a una mayor aclaración sobre su origen⁶. No obstante, la opción más lógica, por una cuestión de reducción de costes, hubiera sido obtener el travertino del afloramiento más cercano a la villa –en este caso, el del paraje de la Pedrera–, que además es muy probable que se localizara dentro del mismo *fundus*. Fuera como fuese, el solo uso del travertino ya nos está indicando el profundo conocimiento que los habitantes de la villa, y de la zona en general, tenían de este territorio y de los materiales que en él se podían conseguir.

4. UNA PROPUESTA DE UBICACIÓN: EL PATIO DE LA VILLA ALTO-IMPERIAL

Analizada la pieza, cabe ahora tratar su contexto dentro del establecimiento. Como ya se ha mencionado, no fue encontrada en posición primaria, sino removida en un estrato más tardío, relacionado con el expolio de una *cella uinaria*. Es importante, sin embargo, tener en cuenta que la bodega se había instalado encima del antiguo patio del sector residencial de la villa, abandonado, junto con las demás estructuras de la *pars urbana*, a partir de finales del s. II. Es en este patio, pues, donde creemos que debió ubicarse originalmente el reloj.

El patio en cuestión consistía en un espacio de planta cuadrada con una superficie útil de alrededor

de 80 m² (Fig. 6). Por el costado septentrional limitaba con la fachada del ala norte, no sabemos si precedida de un pórtico, donde se encontraba el acceso a los ámbitos 7 y 15; por poniente y levante lo hacía con dos pequeñas edificaciones simétricamente dispuestas, ambas muy maltrechas por la posterior construcción de la *cella*, que probablemente contaban con el frontal porticado, abierto al propio patio. Resaltamos particularmente la occidental, subdividida internamente en dos ámbitos (19 y 20), siendo el situado más al norte (19) un probable *sacellum*, cuya ubicación en lugares de paso y fácil acceso en el seno de las residencias, tales como atrios, peristilos, jardines y patios, es bien conocido (Fernández 2003: 391-393; Pérez 2007-2008: 220). Finalmente, por mediodía afrontaba, por un lado, con el ala sur, y, por el otro, con un rellano o espacio distribuidor que permitía dirigirse tanto hacia el pasillo y las estancias del bloque oeste, como hacia el sur, donde estaban el *balneum* y las instalaciones productivas.

La propuesta de ubicación del reloj en este espacio no solo se justifica por su hallazgo en la zona, sino que además es justamente en jardines, peristilos y patios donde era más frecuente la colocación de los *horologia* privados, como se desprende de los paralelos documentados en el área vesubiana, especialmente en Pompeya (Bonnin 2020: 212-213). Es cierto que también podría existir la posibilidad que hubiera sido transportado en este punto desde otra parte de la villa, aunque su localización junto a un ara de arenisca, esta sin duda vinculada al *sacellum* contiguo, parece descartarlo.

Es importante destacar que, en general, todo el establecimiento fue orientado hacia el sur, como testimonian fachadas, puertas y también patios. La orientación hacia mediodía es una recomendación compartida por los agrónomos, y la reivindicaron desde el republicano Catón (*Agr.* I, 3): *Si poteris, sub radice montis siet, in meridiem spectet* [...], hasta el tardío Paladio (*Op. Agr.* I, VIII, 3): *Sed totus fabricae tractus unius lateris longitudine, in quo frons erit, meridianam partem respiciat in primo angulo excipiens ortum solis hiberni et paululum ab occidente auertatur hiemali. Ita proveniet, ut per hiemem sole inlustretur et calores eiua aestate non sentiat*, siempre con el fin de sacar el máximo provecho de la luz solar.

Esta disposición era sin duda la mejor para un reloj, que para funcionar correctamente debía simplemente ubicarse en un lugar soleado –como lo era el patio superior (Fig. 7)– y con el sector horario mirando hacia el sur (Farré 1999: 11). Mucho menos claro

⁶ Agradecemos al Dr. Ramon Julià las observaciones sobre la litología de la pieza.

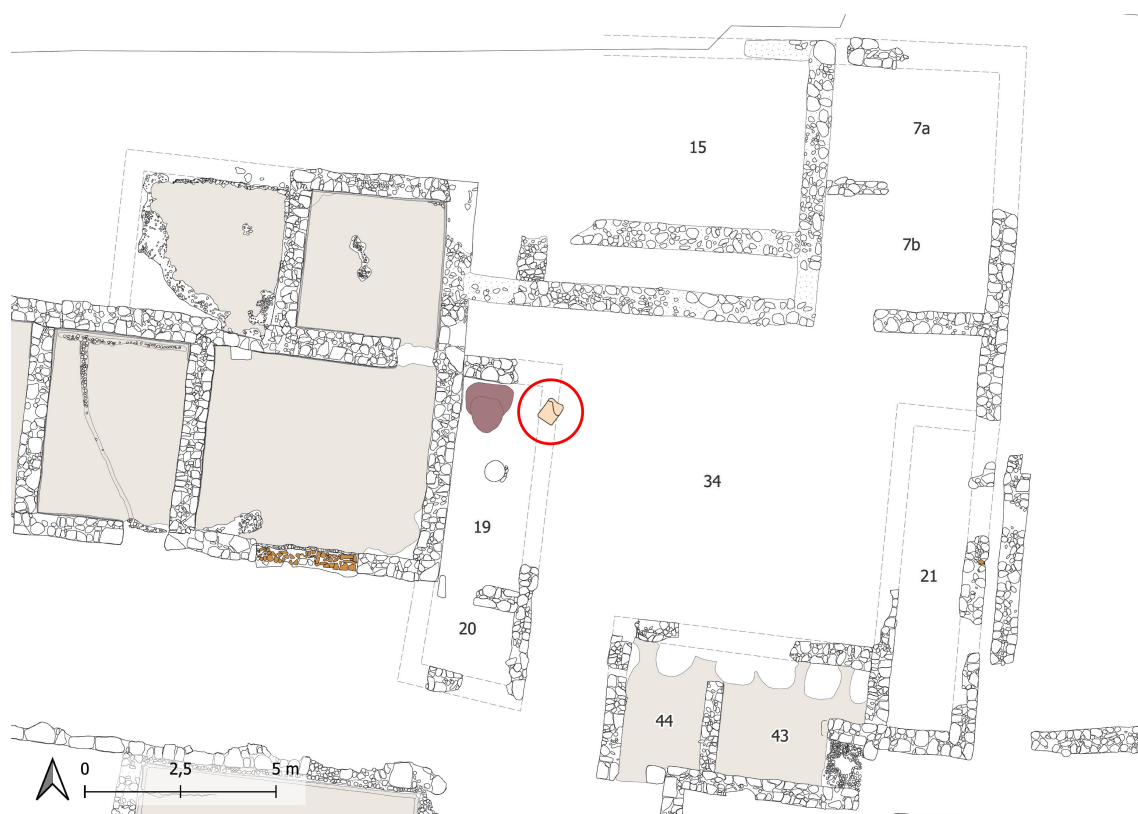


Figura 6. Planta de detalle del patio del sector residencial de la villa (ámbito 34). Se ha superpuesto el reloj, señalado con un círculo rojo, para mostrar donde fue hallado.

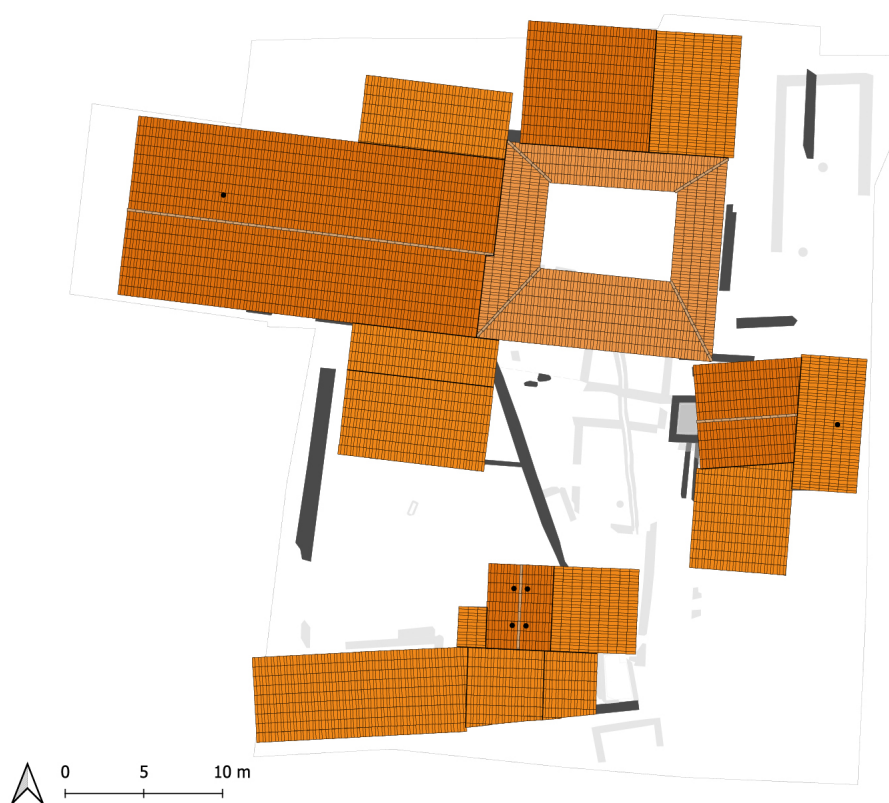


Figura 7. Restitución hipotética de las cubiertas de la fase alto-imperial de la villa. Se distingue, en la parte superior -o norte-, el patio en donde creemos que se emplazaba el reloj.

es en qué punto exacto del patio se habría localizado, si bien el hecho de contar con una parte posterior escasamente trabajada podría estar indicando que iba apoyado contra una pared. En cuanto a la cronología, de darse por cierta su asociación a esta fase, cabría fecharlo entre mediados del s. I y el II.

Debemos, por último, plantear cuál fue la funcionalidad del reloj, más en un contexto rural donde no había la necesidad de gestión del tiempo que sí podía haber en una ciudad, y con unos moradores, agricultores en su mayoría, probablemente acostumbrados a medir el tiempo y las estaciones sin necesidad de este instrumento (Nolla y Casas 2014: 293). Quizás, ¿por qué no?, permitía una mejor administración de determinadas tareas agrícolas o hasta de algunas costumbres domésticas, como la hora del baño, pero también hay la posibilidad que su presencia fuese simplemente ornamental y ostentadora, para reforzar el estatus del propietario y mostrar su sofisticación y refinamiento (Bonnin 2010: 197; 2020: 212-213). En este tipo de establecimientos rurales, sin embargo, alejados de los grandes centros de poder y de riqueza, hay pocas posibilidades que los relojes hubieran tenido una función verdaderamente utilitaria.

Existen, en efecto, numerosos casos de *horologia* rurales de baja calidad, a veces con líneas puramente decorativas. El reloj encontrado en la villa romana de Bettviller, en Alsacia, es un buen ejemplo de ello, con bastantes similitudes con la pieza de Can Ring (Bonnin 2020: 173). Así pues, la información horaria dada por muchos de ellos era aproximada. La hora del baño, la recepción de clientes, la redacción de contratos o las cenas de negocios se debieron regir más por la costumbre que por el reloj del *dominus*. No obstante, su funcionalidad simbólica, no era en absoluto menor.

5. CONSIDERACIONES FINALES

Si se quería que un reloj de sol marcara las horas con exactitud, era imprescindible que fuese diseñado de acuerdo con la latitud del lugar donde había de colocarse (Nolla y Casas 2014: 288-290; Talbert 2017: 8). De lo contrario, no gozaba de la precisión requerida. Lamentablemente, la ausencia del estucado con las líneas horarias en la pieza presentada impide saber si se trataba, o no, de un reloj mínimamente preciso, cualidad de la que carecían no pocos ejemplares (Bonnin 2010: 197).

De lo que no hay duda, como delata el uso del travertino de la zona, es que no se trataba una pieza importada, sino local, probablemente obra de algún artesano o taller itinerante que se habría desplazado por el territorio realizando encargos y que en este caso se valió de la variedad de piedra local más óptima para su fabricación. Dados los pocos datos disponibles, es imposible apuntar nada más en este sentido.

Asimismo, no deja de resultar llamativa, atendiendo a los pocos relojes de sol romanos conocidos en *Hispania*, su presencia en una modesta *uilla rustica* como es la de los "Pompeu" o Can Ring, muy alejada de los lujos exhibidos por otras villas del territorio y de dimensiones más bien reducidas. Sin embargo, debemos tener en cuenta que la pieza también se aleja de los fastuosos ejemplares tallados en mármol y se inscribe dentro de una gama de *horologia*, los de piedra recubierta de estuco, mucho más humildes y asequibles (Bonnin 2020: 213), en consonancia, pues, con el espacio que lo debía albergar. Igualmente, su existencia también revela, a nuestro entender, la voluntad del *dominus* de dotar el inmueble con un elemento de prestigio y a la par decorativo, que evidenciaba la plena inserción de la villa en los circuitos, modas y tendencias de la romanidad, y permitía, con mayor o menor precisión, incorporar el tiempo de la ciudad al mundo rural (Bonnin 2010: 197).

Como sucede en la actualidad, la presencia en un espacio doméstico de un objeto considerado de lujo, aunque de calidad más modesta, no es trivial. Así pues, no se trataba tanto de un instrumento meramente utilitario dentro del marco de la vida cotidiana de la villa, como de un símbolo de prestigio social, un marcador de cultura y de aculturación.

En el contexto cronológico propuesto, correspondiente a la villa alto-imperial (ss. I-II), nos encontramos en una etapa de plena consolidación del modo de vida romano y ya no de descubrimiento —como pudo haber sido el caso del reloj ofrecido a la *ciuitas Igadeitanorum* (Idanha-a-Velha, Portugal), en el año 16 a. C. (Bonnin 2020: 248)⁷—. El reloj de sol, aunque ya era una realidad física conocida por todos, no dejaba de ser también un instrumento de control del espacio mental de quien lo utilizaba.

⁷ AE 1961: 349.

BIBLIOGRAFÍA

- Bonnin, J. (2020). *La mesure du temps dans l'Antiquité*. Les Belles Lettres. Paris.
- Bonnin, J. (2010). Les *Horologia romana* en Hispanie, mobilier, histoire et réalités archéologiques. *Archivo Español de Arqueología*, 83: 183-198.
- Burch, J., Jiménez, F., Nolla, J. M. y Palahí, L. (2005). *El fundus de Turissa entre el siglo I aC i l'I dC. Arqueologia de dos establiments rurals. Mas Carbotí i Ses Alzines*, Girona, Estudis Arqueològics, 5. Universitat de Girona, Girona.
- Burch, J., Nolla, J. M., Sagraera, J., Vivó, D. y Sureda, M. (1999). *Els temples i els cementiris antics i altmedievals de mas Castell de Porqueres*. Quaderns del Centre d'Estudis Comarcals de Banyoles 20. Centre d'Estudis Comarcals de Banyoles. Banyoles.
- Carreras, C. y Farré, E. (2021). Un model de rellotge de sol trobat a *Iulia Libica* (Llívia). *Revista d'Arqueologia de Ponent*, 31: 115-128.
- Castanyer, P., Ferrer, A. y Tremoleda, J. (2016). El *balneum* de la vil·la romana de Vilauba (Pla de l'Estany, Girona). *Heating systems in Roman villas*. Studies on the Rural World in the Roman Period 10 (pp. 43-68). Universitat de Girona, Grup de Recerca Arqueològica del Pla de l'Estany. Girona.
- Chafetz, H. S. y Folk, R. L. (1984). Travertines: Depositional morphology and the bacterially constructed constituents. *Journal of Sedimentary Petrology*, 54-1: 289-316.
- ICR III – Fabre, G., Mayer, M., Rodà, I. (1991). *Inscriptions romaines de Catalogne. III. Gérone*, Diffusion de Boccard, París.
- Farré, E. (1999). Relojos de sol de la Hispania romana. *Arte y Hora*, 134: 10-17.
- Fernández, P. Á. (2003). *La casa romana*. Akal. Madrid.
- Frigola, J., Castanyer, P. y Tremoleda, J. (2022). La vil·la romana dels Pompeu Satrió o Can Ring (Besalú, la Garrotxa). Resultats de les campanyes del 2020. En J. Burch, R. Buxó, J. Frigola, M. Fuertes y M. Mataró (cur.): *Setzenes Jornades d'Arqueologia de les Comarques de Girona* (pp. 165-168). Documenta Universitaria. Girona.
- Frigola, J., Castanyer, P. y Tremoleda, J. (2021). *La vil·la romana de Can Ring o dels Pompeu Satrió (Besalú). Les dades anteriors a l'excavació programada*. Estudis Arqueològics 14. Laboratori d'Arqueologia, Història Antiga i Prehistòria de la Universitat de Girona, Documenta Universitaria. Girona.
- Frigola, J. y Ferrer, A. (2017). Els orígens de *Bisuldunum*. En J. Tremoleda (coord.): *El territori de Besalú abans del comtat*. Quaderns de les Assemblees d'Estudis 2 (pp. 121-142). Amics de Besalú i el seu Comtat. Centre d'Estudis. Besalú.
- Frigola, J., Tremoleda, J. y Castanyer, P. (2023). Un nou mirall de l'*officina plumbaria* de *Quintus Licinius Tutinus* procedent de la vil·la romana dels Pompeu o de Can Ring (Besalú, Girona). *Miscellany on the Rural World in the Roman Period*. Studies on the Rural World in the Roman Period 12 (pp. 19-32). Museu Arqueològic de Banyoles-Ajuntament de Banyoles, Universitat de Girona, Grup de Recerca Arqueològica del Pla de l'Estany, Documenta Universitaria. Girona.
- Fumanal, M. À. (2019). *La pedra de Girona. L'esclat de l'escultura arquitectònica i cultural, 1300-1350*. [Tesis doctoral, Universitat de Barcelona]. Tesis Doctorals en Xarxa (TDX). <http://hdl.handle.net/10803/669955> (Consulta 29-09-2024).
- Martínez, E. (2021). Rellotges de sol romans de la Bètica (I). *La busca de paper*, 100: 22-26.
- Martínez, A., Samsó, J.M., Zamorano, M., Picart, J., Solà, J., Montaner, J. y Mató, E. (2000). *Mapa geològic de Catalunya: Besalú 257-2-2 (76-22)*. [Mapa]. 1:25.000. Institut Cartogràfic de Catalunya.
- Mayer, M. (1995). Un nou signaculum de Camderà (Besalú, Girona). *Sylloge Epigraphica Barcinonensis*, 2: 189-190.
- Nolla, J. M. y Casas, J. (2014). Els rellotges de sol de la vil·la romana de Tolegassos (Viladamat) i de l'establiment agrari de Ses Alzines (Tossa de Mar). *Anals de l'Institut d'Estudis Empordanesos*, 45: 277-295.
- Pérez, M. (2007-2008). El culto en la casa romana. *Anales de Prehistoria y Arqueología*, 23-24: 199-229.
- Talbert, R. (2017). *Roman Portable Sundials: The Empire in your Hand*. Oxford University Press.